

# El naufragio de 1933 en la bocana de la ría de Deba

Javi CASTRO

Bas Sabatán 1 Agosto 1933  
MARTES  
Año 10. No. 10.  
Pablo, Barrocas, Marín, Landa,  
Barral, P. Espinosa, Cortés y V.  
D.

## EL DIA

Tiene un probable para hoy  
Continúa el buen tiempo. - Martes.  
Cinco días.

AFANADO EN APO IV HOK. EL BAGO. EL TRAFICANTE. EL BAGO. EL TRAFICANTE. EL BAGO. EL TRAFICANTE.

### LA TRAGEDIA MARITIMA DEL DOMINGO

### Una ola vuelca y hunde la lancha motora «Jesús», pereciendo catorce personas de las veinticinco que llevaba

Se produjeron escenas de horror que causaron enorme impresión entre los millares de personas que presenciaron el naufragio desde tierra. Fueron recogidos doce cadáveres. El pueblo de Deva tuvo un comportamiento heroico. Entre las víctimas se encuentran condecoradas personas eibarresas. Ayer se efectuó el entierro de las víctimas, asistiendo un gentío impetuoso. Detalles de la catástrofe. Un telegrama de pésame de nuestro venerable Prelado



Una víctima del naufragio de la lancha motora «Jesús» en la bocana de Deva.

Las víctimas del naufragio de la lancha motora «Jesús» en la bocana de Deva, el domingo 13 de agosto de 1933. Se produjeron escenas de horror que causaron enorme impresión entre los millares de personas que presenciaron el naufragio desde tierra. Fueron recogidos doce cadáveres. El pueblo de Deva tuvo un comportamiento heroico. Entre las víctimas se encuentran condecoradas personas eibarresas. Ayer se efectuó el entierro de las víctimas, asistiendo un gentío impetuoso. Detalles de la catástrofe. Un telegrama de pésame de nuestro venerable Prelado

Como ocurrió la catástrofe... Los detalles... Más naufragios... Elabor de otro naufragio... Los jurados que condenaron equivocadamente a Francisco de Ibañez en el banquillo... Los primeros cadáveres... Monte Igueldo... Carras arcaicas de niños... Carras y cajas de merienda... MERKIENA

El pueblo de Deva tuvo un comportamiento admirable. La noticia se propagó por la mañana y se vio en las bocanillas de Deva un gentío impetuoso que presenciaba el naufragio desde tierra. Fueron recogidos doce cadáveres. El pueblo de Deva tuvo un comportamiento heroico. Entre las víctimas se encuentran condecoradas personas eibarresas. Ayer se efectuó el entierro de las víctimas, asistiendo un gentío impetuoso. Detalles de la catástrofe. Un telegrama de pésame de nuestro venerable Prelado

Los detalles de la catástrofe. Un telegrama de pésame de nuestro venerable Prelado. Los detalles de la catástrofe. Un telegrama de pésame de nuestro venerable Prelado.

Los jurados que condenaron equivocadamente a Francisco de Ibañez en el banquillo. Los primeros cadáveres. Monte Igueldo. Carras arcaicas de niños. Carras y cajas de merienda. MERKIENA



Una máquina trabaja en el lecho del río para eliminar los peligrosos estratos rocosos.

## INTRODUCCIÓN

Durante los pasados meses de mayo y junio mientras se realizaba el dragado de la ría de Deba se ha visto como unas máquinas de obras públicas procedían a meter el morro en el cauce de la ría, picando las ocultas rocas del fondo que a modo de quillas sobresalían en el propio cauce haciendo peligrosa la maniobra de salir o entrar por dicha ría. Parece ser que esta actuación no estaba contemplada en el proyecto del dragado, aunque finalmente y antes de dar por acabada dicha obra se ha procedido a modificarla acometiendo la citada y necesaria actuación, para eliminar los riesgos ocultos de los estratos rocosos del flysch. Quien pasea por sus orillas desconoce la amenaza que existía en la zona, sin embargo esa amenaza era real y bien conocida por los propietarios y usuarios de las embarcaciones de la dársena y que en la anterior obra de dragado no se solucionó. Este artículo trata de recordar lo que pasó hace ahora 78 años en la misma zona, por causa del traicionero golpe de una ola. La descripción del accidente es muy cruda con fiel reflejo de lo acontecido y fue tratada con la misma forma descriptiva por los medios de comunicación de la época (1).

El domingo 30 de julio de 1933 se produjo un fatal accidente en forma de naufragio en la barra de Deba, con el resultado de numerosas víctimas. La lancha motora "Jesús", matriculada en Mutriku y patroneada por Francisco Arrizabalaga, zozobró, se partió y hundió

como consecuencia del golpe de una ola enorme y a la vista de la gente que paseaba en esos momentos junto a la ría. Los excursionistas que viajaban en la misma, más de veinte, cayeron al mar y fueron ayudados por otras barcas y personas que de forma heroica se arrojaron al mar para socorrerlas.

## COMO OCURRIÓ LA CATÁSTROFE

Ese domingo se celebraba en Deba un gran partido de pelota a mano. Para presenciar el mismo llegaron de Eibar y otros puntos numerosos aficionados de los cuales algunos, después de finalizar el encuentro, se decidieron a dar un paseo por el mar, llegando hasta Motrico desde Deba.

Con el mismo propósito salieron también a la mar numerosas personas que veraneaban en Deba y otras llegadas del interior. Entre las embarcaciones que se dedicaban a estos viajes de recreo se encontraba la motora de Mutriku "Jesús" que iba patroneada por Francisco Arrizabalaga. Durante la tarde había efectuado el recorrido de Deba a Mutriku y regreso sin que nada anormal le ocurriera. Nadie presagiaba la tragedia que iba a ocurrir. Alrededor de las siete llegaba una de las veces desde Mutriku llevando unas 25 personas. Otras muchas quedaron en Mutriku a la espera de la embarcación para regresar, en vista de que la motora iba ya abarrotada y no era conveniente cargarla más.



*Olas rompiendo en la bocana de Deba*

A la hora citada se presentaba la motora "Jesús" ante la barra del puerto. Esta es muy amplia y abierta. En ella se observó algún oleaje, pero sin que pudiera afirmarse que su paso constituyera peligro. De pronto, una ola bastante grande acomete a la embarcación de popa y levanta la lancha, dejando la hélice al aire. La motora cabecea y deja fuera del agua el timón. Esto hace perder la dirección a la motora y el patrón trata de volverla a recuperar, pero la embarcación queda de costado y en ese momento otra ola mayor hace volcar a la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua.

Desde la escollera presencian el naufragio multitud de personas, que lanzan gritos de horror. Desde la playa también la gente puede apreciar lo ocurrido. Los momentos que se suceden al vuelco son de verdadera angustia. Los gritos de horror de los que se encuentran en tierra son indescritibles y a ellos se unen los de los que han caído al agua y se hallan en aquellos momentos en inminente peligro de perecer. Había que actuar con la mayor celeridad para intentar salvar a los accidentados.

Un carabinero que se encuentra de servicio en la escollera disparó su fusil repetidas veces, dando así la señal de alarma e inmediatamente acude la gente a tratar de socorrer a los naufragos.

### **A SALVAR A LOS NÁUFRAGOS**

Pronto surgen hombres valerosos que de forma heroica se lanzan al agua para socorrer a las víctimas. Sin mirar el lugar en que ha ocurrido el hecho, bastante peligroso por cierto, se lanzan no pocos, muchos de ellos vestidos. Los salvadores no pertenecen solo a la clase pescadora; son de todas clases sociales.

Los momentos de angustia son increíbles. Muchos acuden a las rocas provistos de cuerdas y salvavidas y al mismo tiempo salen del puerto rápidamente preparadas dos motoras y muchas otras embarcaciones mas pequeñas, que a fuerza de remo tratan de llegar al lugar del siniestro.

Imposibles de describir son estos momentos de ansiedad. La gente en tierra firme, que nada puede hacer por los naufragos, sigue con verdadero interés los trabajos que efectúan los que intrépidos se han lanzado a las aguas a salvar a los que corren peligro de perecer.

Se oyen voces angustiosas de auxilio, las lanchas recorren los lugares en que parece haber víctimas. Van hacia las rocas, con verdadero peligro de estrellarse contra ellas. El cuadro de emoción era imposible de recoger. Cuando algún cadáver era recogido o cuando aparecía alguna víctima salvada, el interés crecía.

### **LA LABOR DE UNA MOTORA**

Una de las primeras en salir hacia la mar para prestar socorro a los naufragos fue la lancha motora "Franciscorena" de Ondarroa, patroneada por Francisco de Aristondo.

Le acompañaron en calidad de marineros José L. Martín, bañero de Ondarroa, Manuel Urresti, Juan Arrizabalaga y Pedro Aulestia. También figuraba entre la tripulación un conocido joven donostiarra, quien tuvo especial interés en que se ocultara su nombre.

En esta motora quisieron embarcar otros muchos bravos dispuestos a auxiliar a los naufragos, pero el patrón Aristondo, muy conocedor de estas luchas, puesto en pié en el timón de la lancha dio instrucciones.

Pocos, pero decididos: *cuantos menos vengan aquí, mejor. Así la labor será más eficaz y podremos prestar mejor ayuda.* Inmediatamente se dirigieron al lugar del suceso y ya para entonces había unas pequeñas embarcaciones dedicadas a recoger víctimas o supervivientes.

De la motora "Franciscorena" se lanzaron al agua convenientemente amarrados con unas cabos a fin de evitar que les arrastrara la corriente varios valientes con objeto de recoger a los que se encontraban en mayor peligro de muerte, singularmente a mujeres y ancianos.

El patrón llevó la dirección de los trabajos de salvamento, dictaba órdenes, lanzaba recomendaciones de calma y a los naufragos que nadaban les infundía ánimo para que realizasen un esfuerzo más y poder salvarse llegando a las rocas. Entretanto los de la motora recogían a las mujeres y ancianos. Esta embarcación fue la que recogió el primer cadáver, que pudo ser identificado muy pronto, resultando ser el del médico de Eibar, don Ciriaco Aguirre, persona muy conocida en aquella ciudad, donde desempeñaba el cargo de director del Sanatorio Antituberculoso.

A éste y a otros cuatro naufragos recogidos se les hizo la respiración artificial, prestándoseles otra clase de auxilios pero, desgraciadamente para el primero, fueron inútiles. Muy cerca de la motora nadaba el futbolista del Zaragoza, que actualmente se halla descansando al lado de su familia, Pepe Epelde. Este sostenía a una joven, la cual daba señales de asfixia. La joven fue recogida en la motora, prestándosele los primeros auxilios.

Se le hizo la respiración artificial y tras grandes esfuerzos se logró reanimarla, salvándola de una muerte segura. El patrón de la "Franciscorena" puso muy pronto rumbo a tierra con objeto de entregar a los

naufragos que tenía a bordo, a fin de que se les atendiera debidamente, porque corrían peligro por falta de medios en el caso de permanecer mas tiempo a bordo de la motora. Una vez cumplido este deber volvió al lugar de la catástrofe y siguió los trabajos de salvamento.

## CONTINÚAN LOS RESCATES

Entretanto, las pequeñas embarcaciones que se encontraban por aquellos lugares seguían su labor salvadora, consiguiendo recoger más naufragos. Una de ellas, patroneada por Antonio Beitia logró salvar a dos de los pasajeros de la motora "Jesús".

Otra de las lanchas recogió también a varios pasajeros de la barca naufragada. Esta embarcación salvadora iba tripulada por José Pío y su hijo. Los demás que pudieron sobrevivir a la catástrofe pudieron ganar las rocas o la orilla, o bien fueron recogidos por los que se lanzaron en su socorro.

Uno de los viajeros que iba en la lancha motora era el juez municipal de Eibar, don José Ramón Iriondo, el que por ser un excelente nadador logró ponerse a salvo. Fue extraído del agua bastante agotado, siendo asistido inmediatamente. Cuando se reanimó se apresuró a preguntar por el señor Aguirre, íntimo amigo suyo, contestándosele que se hallaba vivo y sano.

Entre los salvados se encuentran los jóvenes Serapio Ibardallo, José Aguirre y otro amigo y compañero de excursión que iba con ellos en la lancha motora. En los primeros momentos de confusión no pudo saberse cuántos eran los tripulantes y pasajeros de la motora "Jesús", aunque se suponía que ascendían a unos veinticinco. La patroneaba Francisco Arrizabala, de 33 años y natural de Mutriku, que se salvó.







Muchos de los viajeros habían embarcado en Deba con objeto de dar un paseo aprovechando la bondad del tiempo y a que la esplendidez del día invitaba a dar un paseo por el mar.

El médico eibarrés Ciriaco Aguirre era muy aficionado a esta clase de excursiones, por eso, acompañado de varios amigos se decidió a efectuarla, mientras otros compañeros quedaban en Deba haciendo el recuento del billeteaje de los partidos celebrados en el frontón.

En el puerto de Deba circulaban diferentes versiones. Se habló de la suerte que tuvieron los que quedaron en Mutriku esperando el siguiente viaje de la motora para regresar a Deba. Se citaba el caso de un hombre que en el citado muelle se encontraba con sus dos hijos menores dispuesto a embarcar en la "Jesús". Como la motora se encontraba completamente llena, se le hizo ver que no podía hacer lo que pretendía, pero el hombre insistía, hasta que por fin y ante las indicaciones de uno de los pequeñuelos desistió, dejando el regreso para más tarde. Mucha suerte tuvo al hacer caso a su hijo.

También un grupo de jóvenes eibarreses que había ido a Mutriku quisieron embarcar en la "Jesús", pero desistieron en vista de que la barca iba ya abarrotada.

Los trabajos, a pesar de que la noche se había echado encima, prosiguieron con gran actividad y pudieron ser inicialmente recogidos siete cadáveres, que no pudieron ser todos identificados en los primeros momentos.

Más tarde lo fueron, resultando ser los siguientes:

- Don Ciriaco Aguirre y Alberdi, de sesenta y dos años, médico de Eibar, director del Dispensario Antituberculoso de aquella ciudad.

- Don Julián Gárate Iparraguirre, de 58 años, industrial eibarrés.

- Doña Consuelo Hautier, de Baracaldo.

- Doña Matilde Alonso, de 22 años, natural de Nava del Rey, provincia de Valladolid.

- Una muchacha, compañera de la anterior, llamada María, cuyo apellido se desconoce, natural del pueblo de Valdefijos, provincia de Valladolid.

- Doña Paulina Zubirrementeria y Marquina, de 26 años, estanquera de Eibar.

- Doña Andrea Eustaquia Anagor, de 27 años, viuda, natural de Calamonte, provincia de Badajoz.

## LA ODISEA DE UN JOVEN MATRIMONIO

Entre los casos que se citaban en Deba está el de un joven matrimonio. Se trata de Tomás Navarro, hermano de uno de los componentes de la industria gráfica de Tolosa "Navarro del Teso y Compañía" y su esposa Irene Uriguen. Esta se hallaba encinta y de bastante tiempo.

Cuando volcó la lancha, el esposo cogiendo a su mujer, se puso a nadar con verdadera firmeza tratando de ganar la orilla. Los esfuerzos que hicieron fueron verdaderamente desesperados y con su esposa a cuestas avanzaba hacia las rocas con la esperanza de que antes de llegar a ellas fuera recogido por alguna de las embarcaciones que acudían a salvar a los naufragos.

Los momentos que debieron pasar ambos esposos debieron ser verdaderamente horribles y angustiosos. La esposa se agarraba con fuerza sin igual al marido y éste nadaba a la vez que demandaba auxilio al ver que a pesar de sus esfuerzos flaqueaba y temía no poder llegar con vida a tierra. Al fin vino el socorro apetecido y Tomás pudo ser salvado.

En un principio creyó que tras él iba su esposa y tomó tierra convencido que su mujer se había salvado. Preguntó por su esposa y cayó desvanecido agotado por el enorme esfuerzo realizado. Se le atendió como se pudo en el primer momento y luego se le trasladó al Hotel Urquiri, de Deba. Allí se consiguió reanimarle y preguntó inmediatamente por su mujer. Como se tenía el convencimiento de que la pobre esposa de Tomás había perecido en la catástrofe, toda vez que su cuerpo no era hallado, se le ocultó la terrible noticia y por el contrario, se le consoló llegando a decirse que estaba bien atendida y salvada del naufragio.

El infeliz Tomás presentaba terribles desgarraduras en la espalda. Estaba casi desnudo, faltándole muchos trozos de la camisa. Las lesiones le fueron causadas por su esposa, la cual, en peligro de muerte, se agarró fuertemente a su marido por el instinto de conservación innato en todos los naufragos, que llega al convencimiento de que sosteniéndose a otra persona puede uno salvarse.

Al día siguiente a primera hora aparecieron dos cadáveres más. Uno de ellos en jurisdicción de Mutriku y el otro en la de Deba. Los dos pertenecían a mujeres. Una de ellas pudo identificarse inmediatamente, resultando ser Irene Uriguen, esposa de Tomás Navarro, salvado tras grandes esfuerzos. La otra no pudo ser identificada hasta horas más tarde.

Otras víctimas fueron identificadas unos días más tarde: Petra Sanz Dominguez, de 19 años, sirvienta, natural de Pinilla (Valladolid). También el novio de Paulina Zubirrementería. Pascual Arrieta, de 26 años, contable del Depósito Central de Cañones, que era natural de Azkoitia. Luis Garate Arrillaga, eibarrés del caserío Miraflores, de 27 años. Anselmo Cortaberria Arana, eibarrés del caserío Tutulukua, de 29 años. También Carmen Casado y Dionisio Castro.

## LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN PUBLICAN LA NOTICIA

El periódico El Día, publicó a 6 columnas la noticia con muchos detalles:

*Se produjeron escenas de horror que causaron enorme impresión entre los millares de personas que presenciaron el naufragio desde tierra. Fueron recogidos doce cadáveres.- El pueblo de Deva tuvo un comportamiento heroico.- Entre las víctimas se encuentran conocidísimas personas eibarresas.- Ayer se efectuó el entierro de las víctimas, asistiendo un gentío imponente.- Detalles de la catástrofe.- Un telegrama de pésame de nuestro venerable Prelado.- LAS PRIMERAS NOTICIAS: El domingo por la noche comenzaron a circular rumores por la capital de que había ocurrido en el vecino puerto de Deva una espantosa catástrofe*

*marítima, en la que habían perecido, según se afirmaba, veinte personas.*

*Los rumores fueron adquiriendo incremento y, alrededor de las nueve era confirmada la noticia por el Gobierno civil. Allí se tenían detalles del siniestro ocurrido y se afirmaba que habían sido recogidos siete cadáveres. Inmediatamente tratamos de ponernos al habla con Deva, pero era materialmente imposible hacerlo, debido a que desde todos los puntos de la costa, ya hasta de Madrid, Valladolid, Zaragoza y otras poblaciones se recibían constantes llamadas telefónicas, porque como veranean en la playa de aquella villa numerosas familias de diversas capitales españolas, los deudos respectivos, enterados de lo ocurrido, querían, como es lógico, conocer los nombres de las víctimas.*

*Los primeros momentos fueron, en la bonita villa, de verdadera confusión y ansiedad, cosa que no tiene nada de extrañar si se tiene en cuenta la magnitud de la catástrofe y lo inesperado del drama. El mar presentaba buen aspecto. Solo alguna ligera resaca en la barra, pero nada más. Nada hacía sospechar que pudiera ocurrir tragedia semejante.*

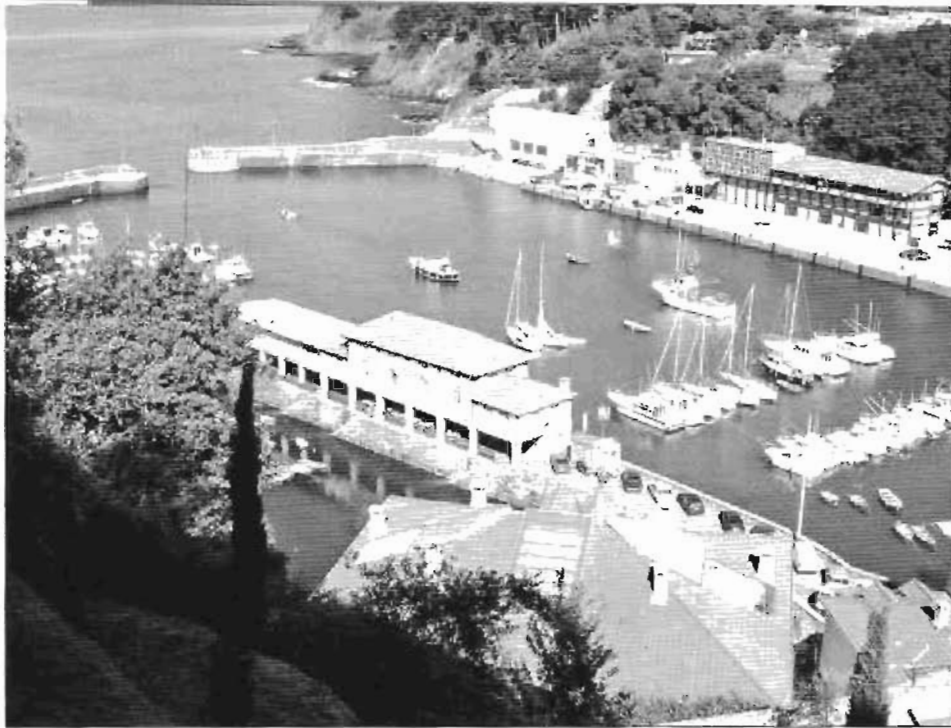
El hecho también fue portada de ABC que siguió informando según se fueron produciendo novedades (2).

Incluso en El Día se indicó que "Los elementos izquierdistas trataron de promover incidentes, pretextando que Dionisio Castro pertenecía a una sociedad izquierdista y que debía ser enterrado civilmente". Dionisio pertenecía a una sociedad de Bergara y sus compañeros tenían documentos que mostraban que las últimas voluntades eran de ser enterrado por lo civil. Finalmente Dionisio fue enterrado en el cementerio de Deba por orden del juez.

## EL PUEBLO DE DEBA TUVO UN COMPORTAMIENTO ADMIRABLE

La impresión producida por la catástrofe fué hondísima desde los primeros momentos. Deba tuvo un comportamiento digno de todo encomio. Todo el pueblo se lanzó, al conocer la magnitud de la catástrofe a prestar los auxilios necesarios, cada uno en la medida de sus fuerzas. A esta labor coadyuvaron también la gran mayoría de los veraneantes.

Unos y otros rivalizaron en decisión y llegaron a lanzarse al agua para prestar socorro a los que lo necesitaban. Todos pusieron a prueba el desinterés y el valor para salvar la vida de sus semejantes.



Puerto de Mutriku, lugar donde salió la motora "Jesús".

Los que quedaban en la orilla o en tierra por el lado de las rocas prestaban socorros haciendo la respiración artificial y efectuando otras ayudas. De los hoteles, villas y casas particulares se enviaron mantas y ropas para los naufragos. Precisa destacar, a pesar de todo, la labor enorme efectuada por los bañeros y por los que acudieron en pequeñas embarcaciones a prestar auxilio.

En el puerto se presentaron inmediatamente de conocerse lo ocurrido los médicos de Deba y varios sacerdotes, incluso forasteros, para prestar los auxilios necesarios a las víctimas. El rasgo de los médicos y sacerdotes fue muy elogiado, según indican las crónicas.

Incluso un muchacho de color (citado como *negro* en los medios de comunicación) tuvo una actuación digna de la mejor medalla: *Hay que hacer constar que entre los que mas se distinguieron en el salvamento de naufragos figura un muchacho de 19 años, negro, llamado Antón Madiana, que realizó esfuerzos heroicos logrando sacar a tierra a varias personas que se hallaban a punto de perecer. Valido de sus excepcionales dotes natatorias se lanzó al mar una y otra vez en busca de los desgraciados que estaban a punto de morir, hasta que extenuado fue obligado a desistir de su empeño ejemplar.*

El alcalde de Deba envió al Gobernador civil una relación de las personas que mas se distinguieron en el salvamento de los naufragos.

## LA LANCHA "JESÚS"

Cerca de las rocas apareció destrozada la lancha "Jesús", que estaba partida en dos pedazos. Dentro de ella no había ningún cadáver.

Las autoridades de Marina se personaron en el lugar en que la lancha fue hallada, efectuando la inspección debida. En el cementerio de Deba se verificó la autopsia a once cadáveres.

En cuanto se tuvo noticia en Eibar de lo ocurrido y enterarse los familiares de algunas de las víctimas, se trasladaron a Deba en automóviles, desarrollándose en esta última villa las escenas dolorosas que son de imaginar.

Las autoridades ordenaron prestar servicio de vigilancia en toda la costa, a fin de ver si el mar arrojaba más cadáveres. Sobre todo, a la hora en que se acercaba la bajamar los trabajos se intensificaron. Se quería ver, además, si debajo de la lancha había quedado algún pasajero.

## LAS ACTUACIONES JUDICIALES

El juzgado municipal de Deba comenzó a actuar en los primeros momentos, realizando las diligencias oportunas. El juez don Tomás Lazcano ordenó el traslado de los cadáveres al depósito, continuando hasta las nueve de la noche, hora en que se presentó el juez de instrucción don Mariano Casado, quien se hizo cargo de las diligencias.

También llegaron a Deba las autoridades de Marina de Zumaya. Uno de los primeros en prestar declaración ante las autoridades judiciales fue el propio patrón de la motora "Jesús", el cual explicó en euskera, por desconocer casi el castellano, como ocurrió la tragedia. No concretó el número de personas que iban en la embarcación, por cuya razón el juzgado tropezaba con grandes dificultades para conocer con exactitud el número de las víctimas.

El patrón dijo que el hecho había ocurrido en la forma ya relatada anteriormente. Se aseguraba que el patrón de la motora "Jesús" no estaba autorizado a llevar viajeros.

Según el periódico El Día: *Persona que nos merece entero crédito nos manifestaba que el patrón de la motora, Francisco Arrizabalaga, declaró que el accidente había sido completamente fortuito e imprevisto, porque nada en el mar hacía presagiar la catástrofe. Lo que no pudo presentar fue el documento acreditativo de poseer el título de patrón, por lo que incurre en responsabilidad con arreglo a la ley. El juez de Azpeitia permaneció toda la noche recibiendo declaración a diversas personas y hubo de trasladarse a los domicilios de algunas víctimas para recibirles declaración sobre determinados extremos.*

Inmediatamente de prestar declaración, el mutrikuarra ingresó en la cárcel de Azpeitia, quedando a disposición del juzgado.

Algunos de los supervivientes declararon que la motora tenía problemas y que el motor se paró en varias ocasiones en el trayecto de Mutriku a Deba.

### EL ASPECTO DEL PUEBLO DE DEBA

Durante toda la noche del domingo y todo el día del lunes la villa de Deba ofrecía un aspecto tristísimo. El Ayuntamiento, en reunión celebrada, acordó que la bandera ondease a media asta en el balcón central de la Casa Consistorial, en señal de duelo por la catástrofe ocurrida, asistir en corporación a los entierros de las víctimas, enviar el pésame a las familias y suspender todos los espectáculos.

Durante todo el día 31 de julio ondeó la bandera a media asta en la Casa Consistorial, en las sociedades particulares y en todos los edificios oficiales. El comercio cerró sus puertas y se suspendieron todos los festejos que estaban anunciados el día de San Ignacio.

Entre los espectáculos suspendidos se encuentran el concierto que debía de dar la Banda municipal y la masa coral Eusko Abesbatza. También se suspendió en Eibar el festival que se había organizado en honor de Miss Eibar.

### EN LOS PUEBLOS DE LA COMARCA

El domingo del accidente fue un día de extraordinaria animación en Deba debido a los partidos de pelota que habían de jugarse y a los festejos anunciados, contribuyendo a ello también el excelente tiempo de que se disfrutó en la localidad.

Habían llegado muchísimas personas en autobuses, automóviles particulares, etc, para pasar el día. Sobre las seis y media salió el primer tren de regreso, llevando a muchísima gente de Mendaro, Elgoibar, Eibar, etc.

*El tren que salía minutos después marchó vacío porque en aquellos momentos surgió la catástrofe y todos se quedaron para presiar auxilio a las víctimas. Singularmente los eibarreses permanecieron mas tiempo porque enseguida corrió la noticia de que en la lancha motora "Jesús" viajaban varios paisanos. Cuando los eibarreses llegaron mas tarde a Eibar y difundieron la noticia de lo ocurrido y el número de víctimas de aquella ciudad, entre las que se encontraban las personalidades ya conocidas, la impresión fue grandísima. Las llamadas a Deba fueron constantes para enterarse de los nombres de las víctimas, marchando varios familiares de los señores Aguirre y Gárate para la citada playa.*

### COLOFÓN

Una vez conocidas todas las víctimas se procedió a la celebración de los funerales con gran asistencia de público. El día 2 de agosto se celebró en Deba los funerales por el alma de las víctimas aunque aún faltaban por hallar dos o tres naufragos. También hubo funerales en Eibar, donde los medios de comunicación consultados son muy detallistas al ofrecer toda clase de noticias relacionadas: *Frente a la casa Orbea fueron descendidos todos los cadáveres de sus coches respectivos e inmediatamente se formó la comitiva. Abría marcha el Clero todo de Eibar con la Cruz Alzada y estaban presentes todas las autoridades... Detrás de la presidencia marchaba una compacta muchedumbre, calculándose que no bajarían de 6.000 personas las que concurrieron al entierro. Marchaba también en la comitiva el pintor eibarrés Ignacio Zuloaga (3).*

### Notas:

1.- Hemeroteca de la Biblioteca Municipal de San Sebastián. El primero que dió la noticia fue el periódico El Día, 1 de agosto de 1933 (martes), dando la noticia a 6 columnas: *Tragedia marítima del domingo. Una ola vuelca y hunde la lancha motora "Jesús", pereciendo catorce personas de las veinticinco que llevaba.* Los siguientes días continuó informando de los detalles y novedades que se iban sucediendo.

2.- ABC, portada del 2 de agosto de 1933. *Zozobra una embarcación en Deva y perecen quince personas.* Los restos de la motora fueron lanzados por las olas contra la playa. Con fotos de Marín. También se publicaron datos de la noticia el día 6 de agosto.

3.- Se ha visitado el cementerio de Deba y el de Eibar, en busca de alguna lápida que pueda recordar aquel triste suceso. En Eibar se ha localizado la tumba donde yacen los restos de Ciriaco Aguirre, en el panteón familiar propiedad de la familia del Dr. D. Vicente Aguirre (que era su padre) y se ha conocido que la de Julián Gárate está en el panteón familiar, pero sin identificar el lugar exacto. Agradezco el esfuerzo e interés mostrado por Sr. Asier Larruzeta, encargado responsable del cementerio de Eibar.

• También agradezco particularmente a mi amigo Juan Carlos Echeveste las aportaciones y ayuda prestada en la realización de este artículo.



Una motora entra por la Ría.